



Meditación Bíblica para 2 Reyes 17

Descripción

Lecturas Bíblicas: Día 308

[2 Reyes 17](#) | [Tito 3](#) | [Oseas 10](#) | [Salmos 129, 130 & 131](#)

El oscuro día llega definitivamente. En 2 Reyes 17, leemos sobre la perdición de las diez tribus del norte de Israel, a las que Jehová envía al exilio a manos de los asirios. La maldad relativamente leve (2 Reyes 17:2) del último rey de Israel, Oseas, se convierte en la gota que colma el vaso. En el noveno año de Oseas, los asirios capturan la capital de Israel, Samaria, y se llevan a los israelitas al exilio (2 Re 17:6).

La mayor parte del texto no se centra en el exilio en sí, sino en las razones por las que Jehová envía a Israel al exilio: *"Porque los hijos de Israel pecaron contra Jehová su Dios, que los sacó de tierra de Egipto, de bajo la mano de Faraón rey de Egipto, y temieron a dioses ajenos"* (2 Re 17:7). Israel había abandonado al Señor de su pacto, eligiendo obedecer a otros dioses, a pesar de que Jehová había advertido a Israel y a Judá *"por medio de todos los profetas y de todos los videntes, diciendo: Volveos de vuestros malos caminos, y guardad mis mandamientos y mis ordenanzas, conforme a todas las leyes que yo prescribí a vuestros padres, y que os he enviado por medio de mis siervos los profetas"* (2 R. 17:13).

El método de Asiria para mantener subyugados a sus enemigos conquistados consistía en dividirlos y mezclarlos con otros pueblos a los que habían conquistado. De este modo, Asiria no sólo se llevó a los israelitas a otras ciudades, sino que también importó gente de Babilonia, Cutá, Avva, Hamat y Sefarvaim para que habitaran la Tierra Prometida en lugar de los israelitas (2 R. 17:24). Con el tiempo, algunos israelitas van a regresar a la Tierra Prometida, se van a casar con esta gente extranjera para crear el pueblo llamado los samaritanos-y esta trágica historia es lo que está detrás de la animosidad racial de los judíos hacia los samaritanos durante los días de Jesús.

Aunque la caída de Israel es importante en sí misma, también nos sirve como presagio del día del juicio final de toda la humanidad. La paciencia del Señor es grande, pero el día de su juicio llega. Cuando Jesús vino por primera vez, lo hizo con paciencia, mansedumbre y humildad, advirtiendo a todos que se arrepintieran de sus pecados y creyeran en Él para salvarse. Pero cuando venga por

segunda vez, vendrá montado en una nube gloriosa (Mateo 24:30), poseyendo toda autoridad en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18), y ese día vendrá a juzgar a todos de una vez por todas.

Amados, no vivan hoy de manera que se aparten de él avergonzados en su venida (1 Juan 2:28). Por el contrario, arrepíentense de sus pecados y crean en Jesús para que ese día puedan ser transformados en un instante para ser como él, ya que, con alegría, lo verán tal como es en su plena gloria (1 Juan 3:2).

Categoría

1. Devocional

Fecha de creación

2024/11/04

Por autor

invitado

default watermark